

idel – Instituto de Estudios del Desarrollo Local y Regional / **SEXTO SEMINARIO**

Expositor: WALTER MORRONI¹ – Una alternativa en cuanto a los “modos de hacer” en planificación socio urbana – 16 de agosto de 2005

La exposición va a consistir en la presentación abreviada de una serie de experiencias/casos por los cuales he transitado y me he formado, en esto que yo entiendo como una “alternativa en el modo de hacer”¹, y lo haré de manera más o menos cronológica, como las he ido transitando.

Está acompañada de documentos y material producido en el marco de esas experiencias, y, de papelógrafos (papel afiche) que contienen gráficos y cronogramas explicativos de cada caso de mi elaboración. También alguna bibliografía pertinente con las experiencias.

Los casos son:

1) experiencia “Red Sur del Conurbano – SurCo”
experiencia socio territorial local / participación como vecino / red sociogubernamental orientada por la noción de desarrollo local-regional / municipio de Lomas de Zamora (sur del conurbano bonaerense, Provincia de Buenos Aires), en la ciudad metropolitana de Buenos Aires / concepción metodológica PPGA / 1997-2002.

2) experiencia “Proyecto para la Mejora de la Infraestructura y la Gestión de los Drenajes Urbanos”
experiencia de consultoría dentro del Estado Nacional / participación como consultor en el “componente sociourbano” / centrada en la racionalidad técnica frente a las problemáticas de inundaciones urbanas / UCPFE (Unidad Coordinadora de Programas con Financiación Externa), Secretaría de Obras Públicas, Presidencia de la Nación Argentina, ejecutado con fondos de la donación del Gobierno de Japón PHRD-TF 025819 y con el auspicio del Banco Mundial / concepción metodológica PPGA (en el componente sociourbano) / localidades de Argentina: Resistencia, Salta, Lanús, Paraná, Trelew, Córdoba y Formosa / 2002-2003.

3) experiencia “Foro permanente de Responsables Informáticos de la Administración Pública Nacional”
experiencia intraestatal no territorial / participación como coordinador del equipo de asistencia metodológica / el Foro es iniciativa y está promovido por la ONTI (Oficina Nacional de Tecnologías Informáticas) y el INAP (Instituto Nacional de la Administración Pública), en el marco de la Subsecretaría de Gestión Pública de la Nación Argentina, dependiente de la Jefatura de Gabinete de Ministros / concepción metodológica PPGA / agosto 2002 a diciembre 2004.

4) experiencia “Propuesta metodológica para contribuir al tránsito por un proceso de desarrollo local y regional en los departamentos de Artigas y Tacuarembó”
experiencia territorial regional de consultoría / participación como miembro del equipo técnico / lógica ONG, PDR (Programa de Desarrollo Regional) / región norte de la República Oriental del Uruguay (fronteriza con Brasil y Argentina) / concepción metodológica PPGA / noviembre de 2004 a la fecha.

5) experiencia “Red Intersocial Oeste – RIO”
experiencia socio territorial local / participación como vecino / espacio de articulación orientado por la búsqueda de alternativas al modelo de desarrollo vigente y propuesto para la zona con mega emprendimientos de alto impacto / combinación de prácticas, dinámicas y metodologías propias de los actores que participan, con contribuciones del APEX y algunos

¹ Esta charla pondría titularse también “una alternativa a los modos de hacer en planificación” (que es una especialidad que supuestamente tengo, ya que me dieron el título de Especialista en Planificación Urbana y Regional de la UBA), y creo que también “en los modos de hacer en desarrollo”, “en el hacer sociourbano”.

ensayos de prácticas con la concepción metodológica PPGA / zona (región) oeste de la ciudad metropolitana de Montevideo (a partir de los Zonales 17 y 18 del Departamento de Montevideo) / 2002 a la fecha.

6) experiencia “Hacia una organización de usuarios de los servicios de Salud” experiencia socio territorial local / participación como vecino / proceso de configuración de una organización de usuarios de los servicios de salud (a nivel Zonal-Departamental-Nacional) para contribuir a la formulación, desarrollo e implementación de un “nuevo modelo de salud” en el marco de la propuesta de política de la nueva gestión del Gobierno Nacional / Zonal 17, en el oeste de la ciudad metropolitana de Montevideo / contribuciones con la concepción metodológica PPGA / abril de 2005 a la fecha.

7) proyecto de tesis de maestría “Planificación Urbana: algunas cuestiones que la implican en los mecanismos de producción y reproducción de Violencia Urbana. Estudio de caso: incidencia de la infraestructura del ferrocarril como barrera, en la trama urbana de Lomas de Zamora”

Co-directoras de tesis: dra. Mónica Lacarrieu y dra. Diana Maffia / Maestría en Planificación Urbana y Regional, del Programa de Formación en Planificación Urbana y Regional (PROPUR); de la Escuela de Posgrado; de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU); de la Universidad de Buenos Aires (UBA); Argentina / Plan de tesis aprobado el 28 de septiembre de 2004 / en elaboración.

Este recorrido, es una sucesión de experiencias, de las cuales me parece que uno de los aportes que pueden hacer a este espacio (el Instituto de Estudios del Desarrollo Local y Regional – IDEL), tiene que ver con el lugar epistemológico del conocimiento y una búsqueda del ejercicio-práctica de ese conocimiento desde un lugar diferente.

La idea es pasar por estas experiencias, que van desde el 1995 hasta el 2005, que son todas de distinto orden y abordan diferentes cuestiones temáticas, pero que tienen un eje conductor que es el acercamiento a la concepción metodológica PPGA².

Debo reconocer que, dadas mis limitaciones y mi formación-deformación de arquitecto, creo que recién promediando el año 1999, en realidad casi diría el 2000, pude comenzar a conceptualizar y a entender desde un lugar más intelectual -si se quiere-, de qué se trataba esta concepción. Habiendo partido además, de una educación caracterizada por lo “a-político”, lo “a-partidario”, en el marco del proceso/dictadura militar argentina (1976-1983), me involucré y formé en estas prácticas paradójicamente como producto de lo que yo llamaría “mi compromiso político”, de mi inquietud por ir buscando y encontrando alternativas a esa década de los ‘90, a esa cosa hegemónica y aplastante que implicaba vivir en Argentina.

² concepción metodológica y familia de metodologías de planificación participativa y gestión asociada, elaborada y experimentada por el Proyecto PPGA (Planificación Participativa y Gestión Asociada) de FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) sede Argentina, GAO (Red Gestión Asociada del Oeste de la Ciudad de Buenos Aires), SurCo (Red Sur del Conurbano de la Ciudad Metropolitana de Buenos Aires) y otras redes. Para conocer en detalle esta concepción, consultar la página web

www.flacso.org.ar/areasyproyectos/proyectos/pppyga / publicaciones y documentos de trabajo:

(a) Héctor Atilio Poggiese (1993), con la colaboración de Claudia E. Natenzon, Fanny de Rosas y María del Carmen Francioni: “METODOLOGÍA FLACSO DE PLANIFICACIÓN-GESTIÓN (Planificación Participativa y Gestión Asociada)”; FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina), Serie documentos e informes de investigación n° 163, Área: Planificación y Gestión.

(b) María Elena Redín y Walter Fabián Morroni (2002): “Aportes metodológicos para la ampliación democrática de la toma de decisiones y la participación social en la gestión sociourbana”; de la publicación del SEMINARIO: GESTÃO DEMOCRÁTICA DAS CIDADES. Metodologías de Participación, Redes y Movimientos Sociales; 22, 23 y 24 de Noviembre de 2002; Porto Alegre, Brasil; editado por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

ARGENTINA

“Red Sur del Conurbano – SurCo”

Para presentar esta experiencia, tengo que hacer referencia a algunas cuestiones previas relacionadas. Durante el año 1995 tuvieron lugar dos cosas. Por un lado, yo venía de mi vida profesional como arquitecto, inclinándome por las cuestiones de la ciudad relacionadas con la vida cotidiana, el espacio público, las cuestiones urbanas, y en ese sentido tuve la iniciativa de convocar a una serie de amigos y personas de mi conocimiento, de distintas disciplinas, para conformar un grupo interdisciplinario que tuviera como objetivo estudiar, investigar, asesorar sobre problemas urbanos, y después de varios intentos, surgió lo que luego denominamos el "Grupo Interdisciplinario de Investigación Urbana – Zeta". Por otro lado, a mediados del '95 escuchando en un seminario a uno de los panelistas que me resultó de sumo interés, Héctor Poggiese, me enteré de un curso de postgrado sobre Gestión Sociourbana que se iba a realizar en la FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales) sede Argentina, entre octubre y diciembre; me anoté y lo realicé.

En el caso del Grupo Interdisciplinario de Investigación Urbana – Zeta, la experiencia transcurrió entre 1995 y 1997. Nadie sabía nada más que de su propia disciplina: un abogado, un licenciado en comunicación, una profesora de filosofía, una contadora, una psicóloga, dos arquitectos, eran disciplinas diversas y no todas demasiado familiarizadas con lo urbano. Nadie había trabajado interdisciplinariamente y ninguno tenía conocimientos sobre la ciudad. Entonces lo hicimos desde esa “ingenuidad” (o ignorancia), pero con esa sospecha y ese compromiso latente de ir proponiendo cosas que no fueran impuestas. Empezamos a estudiar un tema: el ferrocarril, la estación del ferrocarril de Lomas de Zamora, en nuestro barrio, nuestro municipio, e hicimos una propuesta donde ya allí incorporamos algunas de las cuestiones de las que yo había podido captar del curso de gestión socio urbana y aportes de mi hermana Laura (la filósofa e investigadora de género del grupo). Esa propuesta la presentamos en un concurso, y sacó un tercer premio⁴, y a partir de eso nos dimos a conocer en sociedad, nos conocieron y conocimos a una serie de diversas organizaciones de Lomas que quedaron interesadas en la propuesta y con el sentido de buscarle la vuelta de cómo hacer algo que fuera diferente. O sea, que no fuera un proyecto para irlo a presentar a los funcionarios de turno o a la gestión de turno para ver cómo hacer para materializarlo, sino, ir construyendo un espacio para discutirlo, donde esos funcionarios, esas organizaciones, los vecinos, etc., pudieran estar. De alguna manera, ir construyendo la voluntad política para que eso sucediera.

Finalizando el año '95, hago el curso de gestión sociourbana de FLACSO, que para mi significó un acercamiento a una serie amplia de autores y de corrientes de pensamiento que

³ Consultar en la página web: www.flacso.org.ar/areasyproyectos/proyectos/pppyga/ / publicaciones y documentos de trabajo / caso de la Red SurCo. También se puede solicitar material y reflexiones posteriores de la experiencia a wfmorroni@yahoo.com ; fabians@feedback.net.ar ; gusarevalo@arnet.com.ar ; rschimkus@mr.com.ar ; oscar_zumarraga@yahoo.com.ar ; y al Sr. Miguel Boggio, entre otros.

⁴ Grupo Interdisciplinario de Investigación Urbana – ZETA (Martín Federico Barrios Aguilera, abogado, mediador-UBA; Daniela Claudia Leis, contadora pública nacional-UBA; Juan Manuel Martínez Duarte, arquitecto-UBA; Laura Beatriz Morroni, profesora de filosofía-UBA; Walter Fabián Morroni, arquitecto-UBA; y Fabián Orlando Scorpino, estudiante de ciencias de la comunicación-UNLZ) (1996): “Propuesta urbana para el mejoramiento de la Calidad de Vida de la estación de ferrocarril de Lomas de Zamora y su área de influencia”; publicado en las memorias del PREMIO ANUAL DE ARQUITECTURA, URBANISMO, INVESTIGACIÓN Y TEORÍA, AÑO 1996, categoría “trabajos de investigación”: Tercer Premio; organizado por el Colegio de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires – CAPBA. Ver www.capba.org.ar (También seleccionado para ser exhibido y explicado en la IRA. BIENAL INTERNACIONAL DE URBANISMO; organizada por Taller Internacional de Urbanística Latinoamericana y patrocinada por la UNESCO; Noviembre de 1996).

me iniciaron y despertaron hacia una serie de cuestiones del orden de lo social, lo urbano y lo político, que hasta ese entonces no había explorado; y una batería de metodologías, que dada mi formación/deformación, apenas logré entender algunas cosas, y que eran textos que no imaginaba en términos de prácticas concretas. Cómo podía una metodología pura y dura convertirse en una acción que tuviera un resultado concreto. Más allá de mis sospechas, siguiendo ese olfato, me parecía que algunas cosas que proponía la concepción tenían que ver con eso que yo andaba buscando. Así, y con la ayuda que luego se convirtió en una asistencia más concreta de parte de Héctor Poggiase y otras personas⁵ de las experiencias que en aquel entonces estaban ensayando y sosteniendo prácticas con la concepción, empezamos a incorporar algunas de esas cuestiones a esas reuniones que íbamos teniendo con vecinos y organizaciones, y así, se fue dando lugar a esta experiencia.

En el devenir del proceso y en función de las problemáticas que resultaron de interés, el trabajo fue organizándose en función de tres líneas (ver gráfico en ANEXO):

- 1“el ferrocarril y la ciudad” (a partir del trabajo iniciado por el Grupo Interdisciplinario de Investigación Urbana – ZETA),
- 2“los espacios verdes y las tierras vacantes” (en función de la escasez de las mismas y la falta de políticas al respecto),
- 3y hacia mediados del 2000, “los espacios de la memoria en Lomas Zamora” (en función de la resignificación de los ex-centros clandestinos de detención de la dictadura militar).

Personas que hablaran de participación en el año 96/97, en el territorio del conurbano bonaerense, eran difíciles de encontrar. Menos en un territorio como el de Lomas de Zamora que era un bastión justicialista, tierra de Duhalde (Eduardo), y donde la gestión del intendente Tavano (Bruno) que estaba en ese entonces, ya tenía un doble período y, donde el Justicialismo en su modelo de gestión “ya sabe lo que tiene que hacer”, no necesita consultar a nadie, y para aquel entonces todavía tenía una muy buena inserción en el territorio (siempre en comparación con otros partidos políticos). Entonces cualquier cosa que tuviera que ver con participación creo que era bastante ajena a las prácticas instaladas en el ámbito local.

Había una experiencia que se impulsó en los primeros años de la década de los `90 en Lomas, con los “consejos de organización de la comunidad”, los COCs, pero era una propuesta originada desde la Intendencia justicialista donde la articulación se daba más en términos de oferta-demanda (“mostrador”, “ventanilla”), que en términos de encuentro entre Sociedad y Estado, en muchos casos viciada de clientelismo y/o de lo que nosotros llamamos “punteros” -en términos político partidarios-.

Entonces, realmente era un desafío en ese territorio, ir ensayando, proponiendo, promoviendo, sobre todo sin el conocimiento ni la práctica mínimas necesarias por parte de los actores que encarnábamos esa suerte de grupo inicial o promotor, explorándolo en la propia carne: haciendo y aprendiendo a hacerlo en el mismo acto.

Más allá de eso, en el contexto mundial-global, e incluso nacional, empezaba a aparecer el discurso de la participación en los organismos internacionales, etc.; es decir, comenzaba a escucharse en Lomas de Zamora, no es que haya comenzado a aparecer en ese tiempo, sino que llegaban esos ecos, recién en esas épocas hasta allí.

En este marco, proponer una práctica y tratar de ir entreverando una sistematización, una suerte de metodología, fue un ensayo de prueba y error y de cometer aberraciones por nuestro

⁵ Fanny de Rosas, Grazia Civinini, “Tito” González Taboas, entre otras.

desconocimiento, en términos de lo que significa participación, trabajo en grupo, etc., etc. A pesar de ello, se desarrolló este proceso, más allá de todas estas restricciones, desde algunas organizaciones que tenían que ver con la Cooperadora de una escuela, el Colegio de Ingenieros, pasando por la Cámara de Comercio, vecinos/as sueltos/as, algunas agrupaciones políticas de la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, etc., entre los que fuimos trabajando estos temas.

En la línea de trabajo “espacios verdes y tierras vacantes”, se realizó un Plan de Manejo para un parque de 19 hectáreas que el Municipio compró, el “Parque Municipal Villa Albertina”, a partir de un taller de planificación participativa que hicimos en el 2000, que está incompleto y que es un documento que de alguna manera está en el estado al que logramos llegar, pero que nos permitió instalar una Mesa de Trabajo y Consenso (MTC) para la gestión del parque entre vecinos, organizaciones, ámbito académico y el Estado municipal y también en sus otras formas, como el Comité de Gestión del Plan de Manejo de la cuenca hídrica Matanza-Riachuelo.

Éramos un grupo de gente que no tenía idea de qué era la gestión, no teníamos idea sobre qué era un parque -en términos de gestionar un parque-, los funcionarios no tenían vocación de compartir nada; no sé cómo describirles el clima y las prácticas en un territorio de estas características y de la zona más desfavorable de Lomas de Zamora. No estamos hablando del casco céntrico. Estamos hablando de un parque que está en Cuartel IX⁶, que es el valle de inundación del río Matanza-Riachuelo, es donde están la mayor parte de los asentamientos en Lomas, y allí está el parque con uno de sus límites que es el Arroyo Del Rey. Entonces estamos hablando de un territorio difícil en todo sentido: en términos ambientales, pero también en términos sociales, políticos, económicos, y sobre todo a medida que iba avanzando la década de los ‘90, complejizándose en sus problemáticas, en la profundización de la fragmentación y la polarización social, y aumentando la cantidad de personas (densidad) en condiciones de vulnerabilidad y de exclusión.

A pesar de esta situación, logramos ir haciendo un proceso de reuniones, de actividades en la periferia del Parque, en distintas escuelas a fines del ‘98 y durante el ‘99. El parque hacía más de cinco años que estaba abandonado, estaba desmantelado, destrozado, cerrado. Luego, logramos hacer un taller de planificación en el 2000. Llegar al parque fue un triunfo del proceso. Entonces, es allí que de alguna manera se logró empezar a ensayar esa “gestión asociada”.

A todo esto, es importante tener en cuenta algunos datos más de la realidad, en este caso político-partidaria. En el ‘99 ganó la Alianza⁷ a nivel nacional y también ganó la Alianza a nivel local, y eso era como una bofetada al Peronismo, sobre todo en términos locales. En Lomas hubo batallas, digamos, batallas campales, donde la experiencia (el proceso de la Red SurCo), de alguna manera, pudo manejar algunas situaciones de alto conflicto. El Parque fue uno de los campos donde discurrieron algunas de esas batallas. Entonces la gestión se avino a hacer una serie de reuniones, porque entendió que no podían manejar mucho más ellos, de otra manera, las cosas.

A los pocos meses de haberse planteado esta situación, se decidió realizar un plenario relacionado con el Parque, en las instalaciones de la Intendencia. Teníamos más de ciento cincuenta personas dentro de la Intendencia, que iban, en un decir: “con los cuchillos en la

⁶ “cuartel noveno”: división del territorio en “cuarteles” que proviene de tiempos históricos.

⁷ entre el partido Radical y el FREPASO -Frente País Solidario-.

boca” a matar la gestión de la Alianza, que había ganado casi por uno voto, y encima *dudoso*, y claro, estábamos en un problema. A pesar de eso, de estar en una situación de vulnerabilidad, de poderse interpretar como que estábamos favoreciendo a uno o a otro sector, se logró trabajar y definir algunas actividades. Esta fue la actividad más compleja y preparamos la posibilidad de realizar el taller de planificación participativa que se desarrolló en tres jornadas.

En relación a la línea de trabajo “el ferrocarril y la ciudad”. Realmente era un tema complejo por la diversidad de actores en términos de la empresa concesionaria, el Estado a nivel nacional, Estado local, Estado provincial, actores locales del territorio para discutir las problemáticas. Se logró armar un taller en 2001 y se trabajó muy bien.

O sea, el construir un espacio en el cual los funcionarios vengan y trabajen y se sientan que se los está respetando, pero al mismo tiempo a las personas se las está respetando y al mismo tiempo es un trabajo que promueve, practica y ensaya un vinculamiento horizontal y multilateral: estas son palabras que en el discurso académico las tenemos de sobra aprendidas, entonces es difícil transmitir las desde la propia experiencia si no se practica esto. Pero realmente, los funcionarios nos decían que venían a estas reuniones porque entendían que era para trabajar, para construir, para resolver, más allá de que se iban a encontrar con otros que tenían intereses completamente opuestos, u otros que tal vez en algún momento les habían hecho un piquete o alguna cosa. Pero que había un respeto, unas reglas, justamente esto de la concepción metodológica, que contribuían a crear un clima que era de otro orden al habitual de las reuniones (por ejemplo: las mesas de panelistas donde hay unos y otros y se crea esa lógica bilateral).

Acá, el buscar permanentemente que estos escenarios sean multilaterales, o sea relacionamientos simultáneos de los diversos sectores, las diversas lógicas, las diversas disciplinas, y que sea en términos de producción, de construcción, de conocimiento y de ir buscando un involucramiento en la toma de decisiones, bueno, todo esto sucede en la realidad y por eso, de a poco –ya que cuesta pasar de unas lógicas, de unos modos, de una “cultura del hacer”, de unas prácticas, a otras, más por la sorpresa, por la falta de costumbre y de confianza, que por la posibilidad real de que suceda–, se van logrando algunas cosas.

En este andar, de pronto viene el quiebre del 19 y 20 de diciembre de 2001 y se derrumba la Argentina, y se derrumba el poder, el poder empieza a estar en múltiples lugares, es decir, desaparece del lugar convencional y esta imagen es mucho más cruel en Lomas, porque en el conurbano bonaerense las prácticas político-clientelares del poder eran mucho más extendidas que en otros lugares.

En Lomas de Zamora, durante todo 2002 prácticamente, no había un referente claro que detentara el poder, no había Intendente, lo suspendieron, pero no se ponían de acuerdo para reemplazarlo. Todas las semanas cambiaban, se arrebataban, la secretarías, los lugares de la intendencia, los lugares de gestión, con lo cual si uno organizaba una reunión, creía que la estaba preparando para hablar con determinado funcionario y se encontraba con otro cuando llegaba a tener la reunión. Era una cosa muy violenta.

Ese caos, con una impronta muy fuerte a nivel local, de alguna manera, nos desbarató esta construcción de “la voluntad política” entendida en términos amplios de la expresión, o sea la voluntad política social y voluntad política-partidaria, y que es una de las condiciones fundamentales para poder llevar adelante un proceso de estas características.

Entonces aquí todos fuimos afectados, más allá de que nosotros éramos un actor colectivo que estaba en mucho mejores condiciones que el resto de la sociedad, porque veníamos haciendo un diagnóstico de cómo estaba la situación, de las cosas que venían haciendo falta, que evidentemente se termina de corroborar con el derrumbe del 19 y 20.

Esta experiencia esta sistematizada también en un formato de grilla o cuadro para el seguimiento, y allí se puede ver a qué habíamos llegado en diciembre de 2001, quiénes eran las personas que conformaban el Grupo Promotor, la gestión asociada con los Grupos de Trabajo que estaban encarando determinadas actividades, el estado del ciclo de la planificación participativa, los participantes activos en cada proyecto y los comentarios y observaciones puntuales. Todos estos proyectos y todas estas personas, y este estado de situación, esto era SurCo a diciembre de 2001. En la planilla de junio de 2002, se puede ver que éramos mucho menos, dando noticia de que no estábamos pudiendo hacer. Pero seguíamos insistiendo en ir encontrando la vuelta a pesar de ello. Evidentemente, hacían falta más cosas de las que nosotros teníamos como colectivo en cuanto a condiciones y/o recursos o como construcción, para poder sostenerla, pero además, cada uno de nosotros estaba muy afectado, impactado, a nivel individual por esa situación del país, y como proceso y proyecto de sociedad.

A pesar de todo esto, podemos decir que la Red Sur del Conurbano, es una experiencia que en ese territorio tan hostil y adverso para proponer, promover y desarrollar prácticas de participación en el modelo de toma de decisiones, logra ir construyendo una serie de escenarios para tratar distintos temas.

La experiencia de la Red SurCo, está sistematizada en el documento que presentamos para un congreso de políticas sociales en la Universidad de Quilmes en abril de 2002.

Todo este proceso va sucediendo con la asistencia de Poggiese y su área en la FLACSO. Como se hace una asistencia desde un ámbito casi sin recursos materiales, es una asistencia puntual, coyuntural, para una reunión o para otra y con un interlocutor, como era mi caso y el del grupo, que éramos neófitos y bien representativos del territorio, o sea, bastante duros, para entender muchas cosas y desarrollar prácticas coherentes con la propuesta. Entonces, realmente fue duro. Creo que más por las limitaciones propias que por la dificultad de la propuesta metodológica y de la concepción. Incluso, yo a partir de fines del 98 y 99, ya con esta militancia y con este trabajo, que era un trabajo de campo y de investigación –porque prácticamente todas las reuniones se sistematizan y de alguna manera, se va haciendo un seguimiento del proceso–, me involucré en el trabajo del Proyecto PPGA de la FLACSO, participando de una suerte de Red de Formadores en la metodología, aunque soy consciente de que para ese tiempo, todavía no estaba suficientemente formado.

Esta concepción metodológica, cuando se lee por primera vez, puede resultar muy compleja, parece difícil que pueda materializarse. Pero realmente, en la medida en que uno se va familiarizando, ve fácilmente que lo que allí está expresado es el producto de la experiencia, de la práctica, de la realidad. Se puede ir implementando desde los inicios, si se sabe manejar la concepción, se puede ir adaptando a las situaciones que los grupos y los espacios van requiriendo.

La concepción metodológica PPGA es el resultado de una serie de experiencias por las que ha transitado Héctor Poggiese, desarrolladas en diferentes países de la región: Nicaragua,

Bolivia, Argentina, Brasil, y de alguna manera, lo que ha hecho es sistematizar una serie de prácticas y reunir, de manera “coherente” con unos determinados valores, las mejores partes de todas ellas.

Lo digo así, porque me parece que no es un dato menor. Cuando uno está trabajando en estas situaciones, se encuentra con las prácticas habituales que tienden a reproducir el modelo cultural hegemónico. Pero así como están esas prácticas, también se puede encontrar, aunque sea en la memoria social, algunas de las que forman parte de la propuesta metodológica de la concepción PPGA. A veces, cuando uno habla y trabaja con personas que ya tienen una militancia y un trabajo de muchos años, ellas encuentran realmente cosas de la propuesta metodológica PPGA, que las identifican claramente como potenciadoras y que no le son ajenas.

Poggiese, lo que ha hecho es sistematizar todo eso, y a su vez, la propia concepción metodológica ha evolucionado y ha pasado por distintas etapas de acuerdo a las coyunturas, a los tiempos y a las situaciones con las cuales se trabajaba. Entonces, si por ejemplo él en el '73 arranca con algunas propuestas en Argentina, después se exilia en Brasil, está trabajando en Río de Janeiro con "*fabelas*", con relocalización de poblaciones, inundaciones, etc., en Nicaragua otro tanto, en Bolivia también en cuestiones de desarrollo, en Río Negro (en el sur argentino) en cuestiones de relocalización de pueblos originarios, o sea se va afianzando la experiencia y se va adaptando a las situaciones.

En la década de los '90, se convierte en una concepción metodológica que tiene una batería de herramientas, lo que se llama “familia de metodologías PPGA”⁸. Esa concepción va adaptándose a las condicionantes de los tiempos y las coyunturas, va ramificándose, abriendo el abanico, mostrando que es muy versátil, muy compleja, muy dinámica y abarcativa.

La Red SurCo es la experiencia donde yo me formé, donde fui familiarizándome con esta concepción. A la par que se estaba gestando esta experiencia, en el '97, me gané una beca para hacer una especialización en Planificación Urbana y Regional en la Universidad de Buenos Aires. Hoy me encuentro haciendo la tesis para la Maestría de esa especialización, por lo cual le agregué un poco más de conocimientos a mis prácticas en esos años (97-98).

Es a partir de esta práctica y en relación a esta concepción, que aumentó mi convicción con un compromiso político y social, y que fui encontrando, encontrándome, con esta “alternativa en los modos de hacer”.

“Proyecto para la Mejora de la Infraestructura y la Gestión de los Drenajes Urbanos”

A fines de enero de 2002, me convocaron para formar parte de un equipo de especialistas que iban trabajar en un proyecto financiado por una donación del gobierno de Japón que llegaba

⁸ integrada por estas metodologías: 1. **Planificación Participativa** para escenarios formalizados de planificación-gestión (“el Ciclo”); 2. **Gestión Asociada (GA)** para implementación estratégica y/o gestión intersectorial de la complejidad y/o gestión de redes; 3. Planificación-gestión con **Información, Consulta y Consenso (ICC)** para políticas públicas, programas gubernamentales y proyectos de alcance y participación masiva y/o para proyectos simultáneos y múltiples; 4. **Prospectiva Participativa** aplicada a escenarios de planificación-gestión (escenarios futuros en escenarios presentes por retrospección); 5. **Audiencias Públicas** participativas; 6. **Consenso Intersectorial** para conflictos urbano-ambientales; 7. Planificación-acción con participación comunitaria para la elaboración de **Mapas de Riesgo (MDR)**. Puede verse María Elena Redín y Walter Fabián Morroni (2002): Op. Cit. En este último tiempo se agrega: 8. Metodología para Consejos Participativos de Políticas Públicas “**Fuelle de bandoneón**”, ver página web:

www.flacso.org.ar/areas/proyectos/proyectos/pppyga/

vía Banco Mundial al gobierno argentino, trabajando desde dentro del gobierno argentino, en un “proyecto para la mejora de la infraestructura y la gestión de los drenajes urbanos en la Argentina”. Teníamos planteados dos ejes de trabajo: uno era un diagnóstico de los drenajes urbanos en toda la Argentina, y otro, era la elaboración de un manual de procedimientos para generar Planes Maestros de drenajes urbanos. Entonces: el diagnóstico y el manual, las dos tareas en paralelo.

Entonces me surgen dos preguntas:

- 1- ¿Cómo hacer para tratar de volcar mi (escasa) experiencia y mis convicciones en un ámbito más formal (que en el que yo me había formado) y en términos de consultoría?
- 2- ¿Cómo hacer para tratar de introducir la concepción PPGA y la propia experiencia de la concepción en relación a los temas de inundación que ya tenía larga data?

La primer respuesta que se me ocurrió, a mi modo de ver, resolvía las dos preguntas. Intentar que en vez de que me contrataran a mí, lo contrataran a Héctor Poggiese y proponerme como su asistente. Lo intenté pero no caminó. Incluso, Héctor me alentó para que me animara a encararlo tal cual se había planteado. Entonces acepté el desafío y me decidí a bailar.

Inicialmente, me habían contratado para que trabaje como *planificador* en el sentido tradicional de esa disciplina, dentro de un componente que era el “componente institucional”. Estaba a cargo del mismo, un *contador*, y la función de ese componente era la de indagar sobre las capacidades institucionales de los municipios. El sesgo con el cual se abordaba esa indagación era con una mirada economicista-técnico-eficientista.

El desafío para mí era ¿cómo hacer para, en el marco de un análisis de las capacidades institucionales de los municipios, hacer visible las problemáticas de la gestión sociourbana de cualquier cuestión en un nivel general, y en particular, de las inundaciones y los drenajes urbanos?

Entonces de a poco, con muchas discusiones, porque el director del proyecto era un *ingeniero hidráulico* y no nos entendíamos bien, fui reorientando mi propio quehacer dentro del proyecto, ya que estaba convencido de que si no hacía las cosas como entendía que tenía que hacerlas, mi aporte al proyecto iba a ser muy pobre (o “más de lo mismo”), y de esa manera, no me interesaba el trabajo.

Finalmente, y con la alianza estratégica del *sociólogo* del equipo -que además tenía peso político dentro del mismo-, logré que se instalara la necesidad de un componente independiente del Institucional, que auscultara las cuestiones de las problemáticas sociales y de la participación también. Este terminó siendo el “componente sociourbano”.

A partir de ese componente, logré proponer una serie de talleres de “planificación intersectorial participativa y estratégica”, en cada una de las localidades⁹ que teníamos que

⁹ a) ciudades postuladas: Resistencia, Formosa, Salta, Tucumán, Mendoza, Córdoba, Paraná, Santa Fe, Rosario, Trelew, Lanús, La Plata, San Fernando, San Luis, Posadas, La Rioja.

b) ciudades seleccionadas como “estudio de caso”: Resistencia, Salta, Lanús, Paraná, Trelew, Córdoba y Formosa.

De las ciudades postuladas (a), se produjo una primera aproximación en relación a la problemática de la gestión socio urbana de los drenajes urbanos, por parte del equipo consultor del Proyecto, en las ciudades de: Mendoza, La Plata, Resistencia, Salta, San Fernando, Formosa, Córdoba y Lanús.

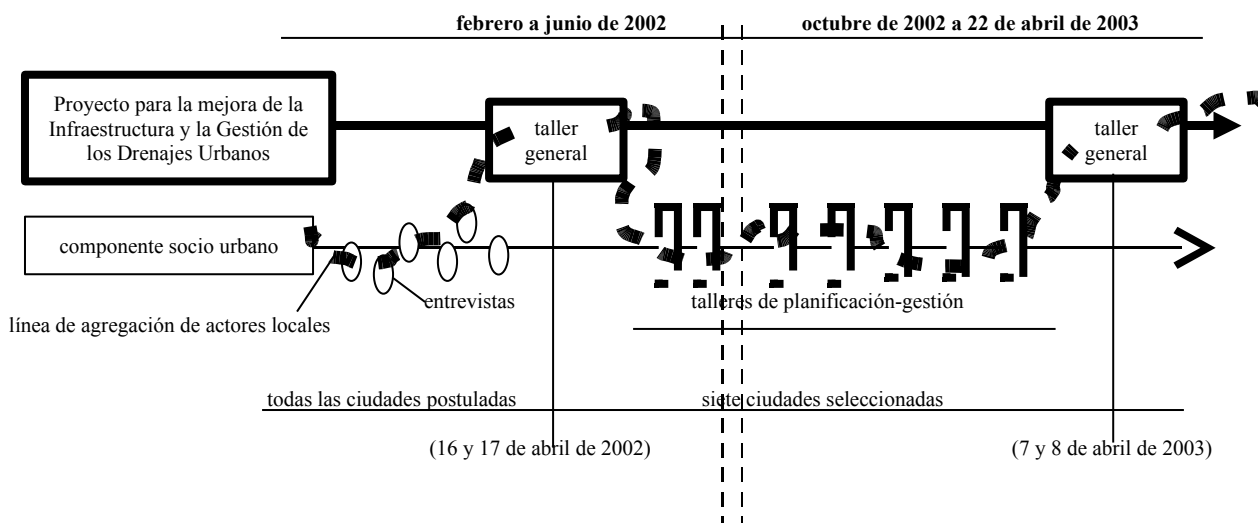
En el caso de los estudios particularizados (b), se desarrollaron acabadamente según lo propuesto para el aspecto de gestión socio urbana, con los talleres de planificación intersectorial participativa y estratégica (PIPE).

indagar. Esto es, talleres de planificación participativa restringidos al ámbito del Estado y al ámbito técnico-académico, sin participación comunitaria ni de organizaciones sociales, debido a lo “temprano” de la actividad en el marco de un ciclo de planificación-gestión participativos. Materializamos esas instancias con funcionarios de la gestión local, de la Intendencia, funcionarios de la Provincia, funcionarios de Nación (que éramos nosotros), y el ámbito académico local (porque en Argentina hay muchas universidades dispersas en las regiones), para ir discutiendo estas problemáticas.

Entonces juntamos centralmente esas dos lógicas: la político-partidaria y de gestión, y, la técnico-académica. Al mismo tiempo, con la complejidad de que de pronto el municipio y la provincia eran de distinto color político-partidario, y/o que la provincia y la nación eran de distinto color político-partidario. En esa escala de trabajo, podía haber ya muchas complicaciones por este simple hecho de la diferencia de color político, y ni hablar, dentro de las mismas estructuras. Es decir, por ejemplo, dentro de una misma intendencia, todos sabemos que hay compartimientos estancos o tienen una tendencia a funcionar así, y las competencias, las lógicas, las internas, las externas, etc. que se puedan agregar.

Entonces, ya construir un escenario para desarrollar un diagnóstico participativo sobre la problemática de los drenajes urbanos, pero también de las inundaciones en estas localidades urbanas, era un desafío importante. Además, no teníamos casi interlocutores en las localidades (o equipo técnico de apoyo), ni contábamos con tiempo para preparar los talleres con los actores. Salvo anunciarles que íbamos a hacer un taller, invitarlos al mismo y pedirles allí que nos ayudaran a pensar.

esquema general de la propuesta para la agregación de actores



El material que aquí les muestro, son algunos de los informes de la experiencia¹⁰, son el

¹⁰ Walter Fabián Morroni, con la colaboración de Mariana Segura, y en el caso de la ciudad de San Fernando también con la colaboración de María Ignacia Graham (2002): *INFORMES de ESTUDIOS DE CASOS sobre "SITUACIÓN DE LA GESTIÓN SOCIO URBANA EN RELACIÓN CON LA PROBLEMÁTICA DE LOS DRENAJES URBANOS" en distintas ciudades del interior de ARGENTINA (Resistencia / Salta / Lanús / Paraná / Trelew / Formosa / Córdoba / Mendoza / La Plata / San Fernando)*; informes desarrollados en el marco del "Proyecto para la Mejora de la Infraestructura y la Gestión de Drenajes Urbanos", de la UCPFE (Unidad

producto de cada uno de esos talleres.

Con estos talleres se materializó una suerte de etapa pre-preparatoria en el marco del ciclo de planificación-gestión: ir preparando las condiciones para que, en el momento en que se decida retomar el trabajo realizado por nosotros/as¹¹ en esta instancia, exista un avance en los diferentes planos de la temática en cuestión (ej.: estado de conocimiento, desarrollo de prácticas interinstitucionales, articulaciones local-regional-nacional y Estado-ámbito académico, insumos para la elaboración de un Plan Maestro de drenajes urbanos para la localidad, ensayo de prácticas de trabajo con método –planificación participativa y gestión asociada-, etc.). Llegado el momento, las ciudades podrían solicitar ayuda financiera para resolver los problemas de esta índole, y para ese entonces, contarían con un avance en el diagnóstico de la situación y un manual de procedimientos para elaborar su Plan Maestro de Drenajes Urbanos.

En esta etapa -el Proyecto para la mejora de la infraestructura y la gestión de los drenajes urbanos- de un proceso de estas características, los talleres iban a ser de carácter exploratorio y preparatorio de las condiciones, para que, en algún momento, se haga un plan maestro de drenajes urbanos en esas localidades. Entonces, no se podía convocar a todas las organizaciones y a los vecinos porque sí, para hacer un ensayo que nadie sabía si algún día iba a poder ser seriamente sostenido. Esto, más allá de que siempre a priori es necesario discutir e ir creando conciencia sobre la necesidad de resolver la problemática de las inundaciones y de los drenajes urbanos.

Quiero llegar a un tema interno del proyecto. Estábamos funcionando de una manera bastante convencional, o sea, había un coordinador de todas las especialidades que se reunían en “componentes” (institucional, hidráulico, ambiental, económico-financiero, sociourbano, SIG, legal, etc.), todos los componentes que incluyen dos o tres consultores, y de alguna manera, cada uno hacía su trabajo. Pero debo señalar que se daba el hecho de que, se conseguía la información que se necesitaba de las localidades pero no se compartía de manera natural entre todos los componentes. Las Intendencias mandaban la información pero la pedía el componente ambiental, no lo pedía el componente financiero y lo necesitaba, entonces, si lo volvía a pedir en la Intendencia decían que ya lo habían enviado. O también, el caso de que las personas que oficiaban de contacto en las ciudades, estaban formadas en una disciplina y tal vez no ponían demasiado énfasis en conseguir información que se solicitaba desde componentes que tenían mayoritariamente otras disciplinas con otros enfoques. Bueno, y así, todas estas cosas que yo estoy describiendo y que casi son del quehacer cotidiano, y de la cuestión más micro. Me parece que no son menores, porque hacen a una concepción del trabajo. Para mí entonces, también había un desafío en este plano “interno” del trabajo. Ir promoviendo prácticas orientadas a partir de otros valores, de este nuevo “saber-hacer” (como lo nombrara Héctor Poggiense en el 2000) a la interna del proyecto, era fundamental para trabajar con mis compañeros.

Que todos -los componentes- vinieran a un taller que yo proponía desde uno de los

Coordinadora de Programas con Financiación Externa), Secretaría de Obras Públicas, Presidencia de la Nación Argentina, ejecutado con fondos de la donación del Gobierno de Japón PHRD-TF 025819 y con el auspicio del Banco Mundial; mimeo.

¹¹ La idea era, que mientras nosotros hacíamos un diagnóstico y después elaborábamos un manual de procedimientos, el Banco Mundial -en algún momento-, iba a lanzar una línea de financiamiento, orientada a ciudades que quisieran resolver sus problemas de drenajes. En aquel entonces se estaban acabando otras líneas de financiamiento relacionadas con los problemas de inundaciones y drenajes (el “Niño”, la “Niña”, la sudestada, etc.), sin resolver acabadamente los mismos, y se entendía como posible este razonamiento.

componentes, también era un juego de poder, que yo estaba en las peores condiciones para jugar, porque a mí no me conocía nadie, yo no tenía el prestigio y el reconocimiento que los demás, y estaba proponiendo algo que, a primera vista nadie necesitaba.

Así también, propuse unas reuniones de trabajo internas, previas, en Buenos Aires, antes de los Talleres en las localidades, para hacer un ajuste de las producciones parciales de cada localidad, enriqueciendo y complementando la información y los análisis que “el Proyecto” tenía de la localidad desde sus diferentes “componentes”. Esto si bien en un principio generó cierta resistencia (incluso porque representaba “más trabajo”), en la propia práctica se comprendió la naturaleza y el sentido de la propuesta y los beneficios que implicaba para todos/as.

Volviendo al proceso, el encuentro de las lógicas de las distintas disciplinas, los distintos intereses y sectores, era, en algunos lugares, de las primeras veces que sucedía, y quedaban sorprendidos porque nunca se imaginaron que fuera posible. Entonces acá, las resistencias están más en nuestras “cabezas” (la de las personas, la de los técnicos, la de los políticos) que en las propias posibilidades de ensayar y practicar cuestiones de este orden.

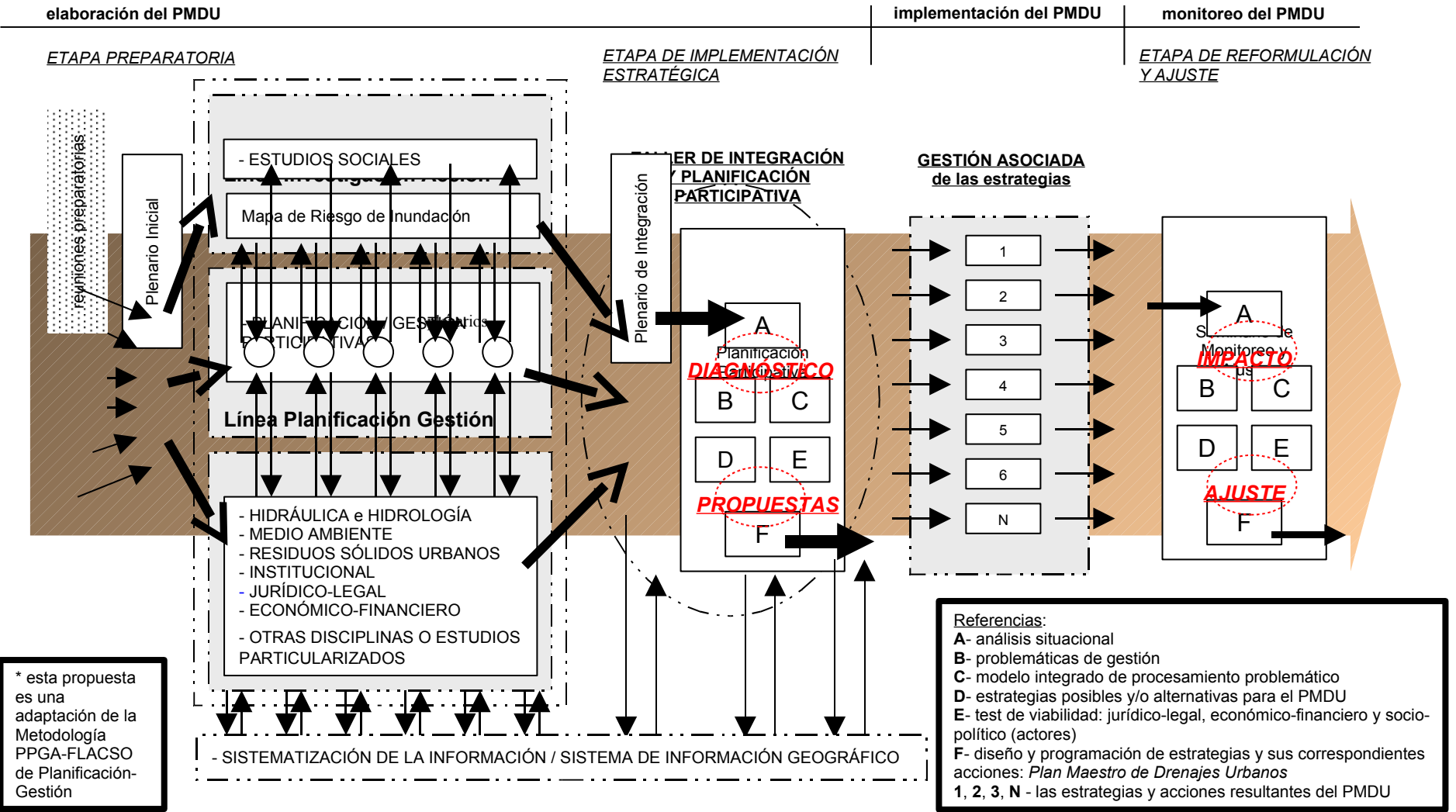
Estamos más seguros en lo que “ya sabemos”, en las prácticas habituales, que en prácticas que para muchos pueden ser nuevas, de otro orden, que parecen desafiantes, que son abiertas, que parecen completamente inciertas -y que en cierta medida lo son-, pero que en la medida en que uno respeta las reglas de juego -que todos las respetemos-, “el modo” de hacer, la práctica permite, habilita, otro tipo de cosas, otro tipo de relacionamientos, otro tipo de construcción.

En resumen, acá se auscultaron cosas que están más allá de lo que “naturalmente” se hubiera esperado desde el Proyecto: cuestiones del orden cultural, de la diversidad de enfoques que conviven en las disciplinas, de las prácticas, de los modos, de lo invisibilizado.

Mi quehacer estuvo orientado a elaborar un diagnóstico (que no lo elaboraba yo, sino que era la construcción colectiva que hacíamos en el taller), sobre el estado de situación de la gestión sociourbana de los drenajes urbanos y las inundaciones urbanas en esas localidades, materializada en estos informes que son sencillamente la transcripción de lo que sucedió en los talleres. Y a la propuesta de un dispositivo metodológico para el manual de procedimientos para la elaboración de Planes Maestros, que se basó en lo que ya en la familia de metodologías PPGA se llama “mapa de percepción social del riesgo”, pero agregándole las distintas disciplinas que, de alguna manera se imponen en este tipo de proyecto, en el marco de un “ciclo” de planificación-gestión participativas.

O sea, darle lugar a cada una de las disciplinas para que se sientan respetadas, para que se sientan que tienen un lugar, me llevó a desarrollar lo que sería, la etapa preparatoria, en tres líneas de trabajo paralelas y articuladas.

PROCESO DE PLANIFICACIÓN Y GESTIÓN PARTICIPATIVAS PARA EL DESARROLLO E IMPLEMENTACIÓN DE UN PLAN MAESTRO DE DRENAJES URBANOS / W. Morroni - 2003*



Una primera línea que tuviera que ver con la investigación tradicional pura y dura de cada uno de los componentes. Otra línea que tenía que ver con la investigación-acción, que es la más orientada a lo social y a la elaboración de un mapa de percepción social del riesgo y otra línea orientada a la construcción de un escenario de planificación-gestión, para la articulación de todos esos saberes en la parte diagnóstica. Luego, la integración en un taller de planificación para la elaboración de ese plan maestro de drenajes urbanos, y lo que implica toda esta situación de trabajo que ya genera las condiciones para algunos primeros compromisos que tienen que ver con la materialización de las estrategias y las acciones que ahí se acuerdan, a partir de lo que nosotros llamamos una gestión asociada a esas estrategias, y a posteriori, un monitoreo y ajuste.

Este caso que les acabo de presentar sucintamente, es otra situación y otra temática diferentes a la de la Red SurCo, y donde entiendo que pude aplicar la concepción PPGA: inundaciones, desde un gobierno nacional que está muy lejos del territorio, en unas condiciones de consultoría de las más tradicionales, con un financiamiento que, por suerte era una donación en este caso! del gobierno japonés, pero no dejaba de llegar vía Banco Mundial.

Una cuestión más y en relación a esto último. Me llamaba poderosamente la atención que los propios consultores compañeros míos, por alguna razón que desconozco, tomaban los mandatos, las líneas de trabajo, los casos (como ejemplo), el enfoque, que el Banco Mundial tenía en términos de inundaciones. Yo les decía: ¿quién nos está obligando? ¿por qué no, primero ver cuáles son los problemas que realmente hay en el territorio? ¿cuáles son los problemas reales de los drenajes y/o inundaciones?, para después ir viendo si necesitan recursos, de qué tipo, si existen en esas situaciones recursos que puedan resolverlos, y recién allí, si algunas de las cosas que ya viene trabajando y produciendo el Banco Mundial nos sirven, pues adelante. Pero no que ése sea el marco condicionador y la lógica que presidiera nuestro trabajo. Traté de insistir en esos talleres, sobre que la posibilidad de hacer en lo socio-urbano o en nuestras realidades, no sólo es a partir del financiamiento internacional, sino que debiera ser posible hacer algo a partir de los propios recursos, incluso a partir del cambio de algunos hábitos y de algunas prácticas.

-¿Cómo terminó la experiencia anterior?

El Proyecto culminó con esos informes diagnósticos de las localidades y la elaboración de ese manual de procedimientos, pero el Banco Mundial parece que lo guardó en un cajón. Se supone que lo iba a publicar, el informe por un lado y el manual por el otro y que iba a ser consecuente e iba a hacer la línea de financiamiento. Parece que lo cerró, no lo tengo claro. Tal vez yo no me enteré, no he seguido el tema. De hecho nadie me informó nada.

-Bueno también en ese contexto conflictivo de Argentina con todos los organismos...

“Foro permanente de Responsables Informáticos de la Administración Pública Nacional”¹²

Esta experiencia, surgió a partir de que un compañero del Proyecto de Drenajes Urbanos, del componente económico-financiero, un ingeniero, que hacía la parte de evaluación de proyectos. Con él, nos matamos discutiendo, fuertemente, porque significaba el encuentro

¹² Se puede consultar la propuesta general en la página web:

www.flacso.org.ar/areasyproyectos/proyectos/pppyga/ publicaciones y documentos de trabajo.

También la página web del Foro: <http://rrii.sgp.gov.ar>

entre la lógica de evaluar los proyectos sólo por su viabilidad económica, contra la concepción PPGA que evalúa la viabilidad poniendo el énfasis a partir de la voluntad de los actores, entendiendo que a medida que se construye la voluntad de los actores, puede haber recursos, se pueden conseguir los recursos, pero no condicionando toda la viabilidad sólo a lo económico-financiero.

A él lo habían designado como director de un área de la Oficina Nacional de Tecnologías de la Información (ONTI), que está en la Subsecretaría de Gestión Pública, que depende de la Jefatura de Gabinete de Ministros del Poder Ejecutivo Nacional. Una de las misiones y funciones que tenía asignada esa área, era la conformación de un Foro permanente de Responsables Informáticos de la Administración Pública Nacional. Para esta tarea es que me convocó, para ayudarlo, para darle una mano con eso, que nadie tenía mucha idea de qué significaba, de qué se trataba, que no contaba con recursos a ese momento y que todo debía hacerse con un perfil muy bajo, ya que ni él mismo tenía el puesto asegurado (recuerden que estamos hablando de mediados de 2002 en Argentina).

Le contesté que le veía dos inconvenientes. Por un lado, que yo no tenía ni idea de la informática y su mundo, y que por otro lado, la concepción en la que estoy formado y con la que trabajo (la concepción PPGA) se orienta hacia la integración de la diversidad de problemas, a complejizar, de abrir las problemáticas y relacionarlas con otras, no de focalizar. Esto estaba muy centrado sólo en una temática y con un formato de los más tradicionales: el foro –encuentro entre pares para discutir una temática–.

De todas formas acepté el desafío¹³. La idea era encontrarle la vuelta. Acto seguido, intenté involucrar al área de planificación participativa de la FLACSO. Debido a la situación coyuntural del país que explicara anteriormente; sumado a la interna de la Subsecretaría de Gestión Pública donde no iba a ser bien visto que una institución de afuera del Estado tuviera que asistir en estos menesteres a uno de los organismos bajo su órbita, siendo que existía un área del Estado destinada a estas tareas -el INAP-; más la cuestión de que en realidad, frente a tanta incertidumbre de qué era lo posible de hacer en relación al Foro era necesario primero ver algunos resultados, algunas cosas concretas que permitieran salir a pelear por una asistencia más formal y por los recursos correspondientes. Eso se logró después de un tiempo. Se consiguieron algunas horas cátedra, se firmó primero una carta de intención, luego un convenio marco, y recién para el año 2004 se consiguieron otras líneas de financiamiento.

La propuesta que formulé, consistía en desarrollar inicialmente una línea de trabajo con los informáticos utilizando la metodología de Gestión Asociada (de la familia metodológica PPGA), que permite básicamente la gestión y construcción del conocimiento colectivo.

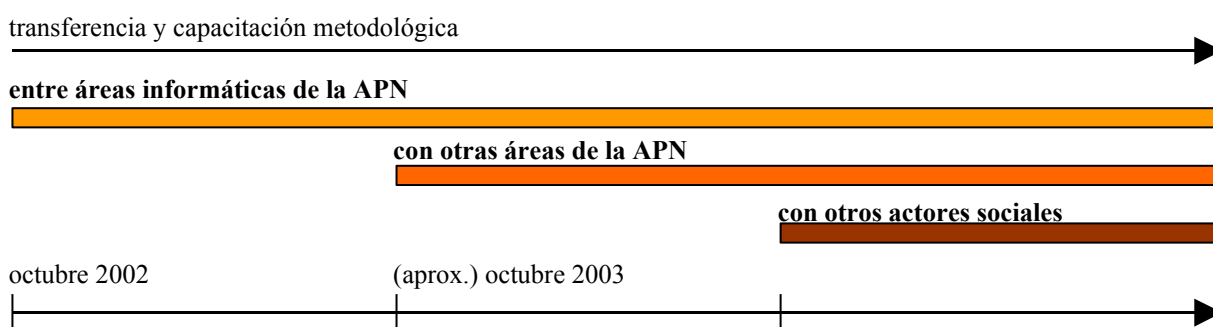
Al tiempo del proceso y en función de las problemáticas que se fueran identificando, entendía que se podía proponer instancias de toma de decisiones en articulación con otras áreas (de la APN) para resolver esas problemáticas, y para esas situaciones planteé la metodología de planificación-gestión participativas para escenarios formalizados (“el ciclo”, la madre de la familia metodológica). Aquí ya estábamos nuevamente frente a un desafío, había que abrir el Foro en términos disciplinarios y en términos de áreas. La cuestión era decirles a los informáticos: entre ustedes solos no van a poder resolver los problemas que tienen, porque no se trata sólo de problemas informáticos, se trata de voluntad política en términos de que las áreas informáticas sean más destacadas dentro de las organizaciones, se trata de recursos, de

¹³ A pesar de que previamente charlé de esta propuesta con Héctor Poggiese donde me dio su parecer de que no encajaba con la línea de trabajo del área PPGA de la FLACSO, y que más bien iba a ser una pérdida de tiempo.

relacionamiento con las otras áreas, se trata de un montón de cosas que tal vez no tienen que ver con lo informático estrictamente.

Finalmente, en un tercer tiempo del proceso, tal vez ya estaban dadas las condiciones para abrir el proceso hacia fuera de la órbita estatal, a otros actores de la sociedad. Entonces pensar que podíamos hacer instancias en donde las decisiones que hubiéramos tomado en el marco de los talleres intraestatales, fueran contrastadas, testeadas y ajustadas con organizaciones extra estado, me parecía posible y necesario, en función de ser coherentes con la concepción. Esto nos daba a su vez la posibilidad de utilizar otras herramientas de la Familia metodológica, como el ICC (información, consulta y concenso), para testear políticas públicas en forma ampliada.

ESQUEMA DEL PROCESO DE AGREGACIÓN DE ACTORES POR ETAPAS



Entonces, el diseño de las distintas instancias de trabajo dentro del proyecto, las múltiples reuniones, los momentos de corte que agreguen todo el trabajo transversal, fue una experiencia maravillosa para mí ya que aprendí mucho, porque realmente era el tema más lejano que me podía haber tocado y de alguna manera el tema más aislado del territorio -del trabajo territorial en el que me había formado-, y de pronto los resultados fueron muy buenos. Yo estuve coordinando ese proyecto de asistencia desde el área PPGA de FLACSO hasta abril de año pasado (2004). Hoy por hoy, ese proyecto sigue creciendo y consolidándose, asistido por compañeros/as de FLACSO que continúan contribuyendo orientando el proceso con la concepción metodológica PPGA.

Ver que ingenieros en sistemas se vinculaban cara a cara y trabajaban las cuestiones juntos, que íbamos pudiendo ordenar el pensamiento y la reflexión sobre las distintas temáticas y construyendo la confianza. Como ellos se apropiaban de ese modo que no les era el habitual... porque la primer contra que yo tenía cuando llegué y me dijeron: “foro de informáticos”... los informáticos están acostumbrados a los “foros virtuales”, ¿cómo pasar de la virtualidad al cara a cara?, que para mí, bueno, para mí no, para la concepción, es fundante el cara a cara y el trabajo interpersonal. Entonces la propuesta fue insistir en que primero tenemos que construir las condiciones que tenían que ver con el clima de confianza, de trabajo, y después recién lo virtual iba a venir agregado, y que era una herramienta para facilitar, para mejorar esas condiciones y la participación de otros que estaban en el interior del país -porque la administración nacional tiene organismos repartidos en todo el territorio-.

Otra vez, creo que es una experiencia muy buena y que va dando sus frutos en términos de normativas, en términos de acuerdos, entre organismos dentro del estado, pero también con Chile, con Brasil, con Uruguay no sé, pero por lo menos con esos dos países estaba trabajando, para fijar “coherentizar” temas de aduanas, temas fiscales.

URUGUAY

La última parte tiene que ver con que, mi compañera es uruguaya, nos conocimos en enero-febrero de 2002 en el Foro Social Mundial, en Porto Alegre, estuvimos viviendo hasta fines del año pasado en Buenos Aires y a partir de este año vinimos a vivir acá. La idea es trabajar con el mismo compromiso y a partir de la misma concepción. Hoy estoy trabajando en dos o tres cuestiones.

“Propuesta metodológica para contribuir al tránsito por un proceso de desarrollo local y regional en los departamentos de Artigas y Tacuarembó”¹⁴

La que es rentada, es un trabajo para una ONG. Yo nunca había trabajado para una. Ahora estoy trabajando desde ese marco, en el norte uruguayo, en los departamentos de Artigas y Tacuarembó. La ONG es el Grupo Promotor del Desarrollo Regional, con su Programa de Desarrollo Regional (PDR), con financiamiento de organizaciones canadienses.

Ellos estaban haciendo un trabajo de más de diez años de fortalecimiento de organizaciones, en términos de capacitación, de asistencia a pequeños productores, artesanos, etc. en las ciudades de Artigas y Tacuarembó. En el marco de una iniciativa originada en esos procesos, de la necesidad de diálogo con la dirigencia política y el sistema de gobierno, hice una propuesta que tiene que ver con agregarle a ese trabajo, otro plano en paralelo, ni mejor ni peor, sino complementario y necesario -según mi perspectiva-, que tenía que ver con ir construyendo un escenario de articulación con funcionarios locales de las juntas locales, las juntas departamentales, de los estados departamentales y también de los organismos nacionales que tuvieran que ver con las problemáticas.

Eso está sucediendo. Hemos ido construyendo, en una etapa siempre preparatoria –según la concepción y “el ciclo” de planificación-gestión participativas-, una serie de situaciones de trabajo en las localidades de Bella Unión, Baltasar Brum, Artigas, Tacuarembó, Paso de Los Toros y Villa Ansina. Luego de una serie de plenarios-taller de planificación participativa, logramos hacer el 30 de julio, un Encuentro Departamental en Artigas, que se hizo en la ciudad de Baltasar Brum, donde se encontraron funcionarios, ediles de la Junta Departamental y las organizaciones que venían trabajando. Ahora el sábado es el encuentro del departamento de Tacuarembó, que lo vamos a hacer en Villa Ansina.

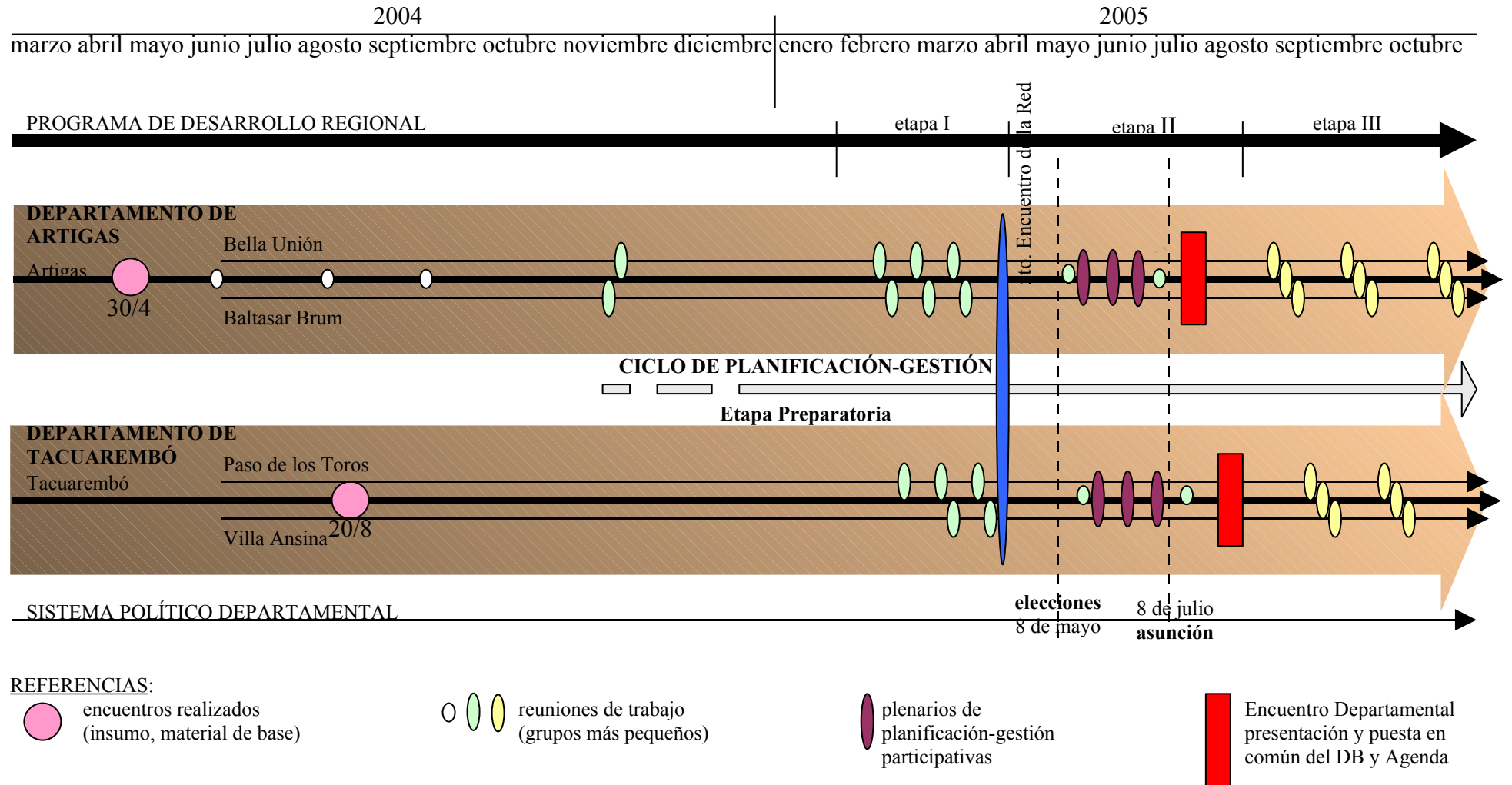
Entonces la propuesta fue esa: agregar este plano de trabajo. Estamos en esa etapa preparatoria ¿preparatoria de qué? de la posibilidad de hacer una participación que incida en la toma de decisiones, no una participación consultiva. Que se corra de lo consultivo y reivindicativo a lo participativo, en términos de poder entre todos decidir algunas cosas, o por lo menos preparar decisiones en forma consensuada.

Entonces, se logra esta primera instancia con autoridades departamentales y nacionales. Estamos llegando a mitad de este año, mostrando que las organizaciones sociales pueden hacer otro tipo de trabajo y proponer otro tipo de escenario para esa articulación y facilitando la articulación que es tan dificultosa en estos territorios, por las múltiples restricciones de conectividad y por las prácticas habituales que hay.

¹⁴ Se puede consultar en la página web: www.gpdr.org / documentos

PROPUESTAS DE POLÍTICAS PARA EL DESARROLLO DEPARTAMENTAL
 DEPARTAMENTOS DE ARTIGAS Y TACUAREMBÓ - URUGUAY
 Walter Morroni – PDR (Programa de Desarrollo Regional) – 2004 / 2005

CRONOGRAMA: “primer tramo” de la Etapa Preparatoria del ciclo de Planificación-Gestión



“Red Intersocial Oeste – RIO”¹⁵

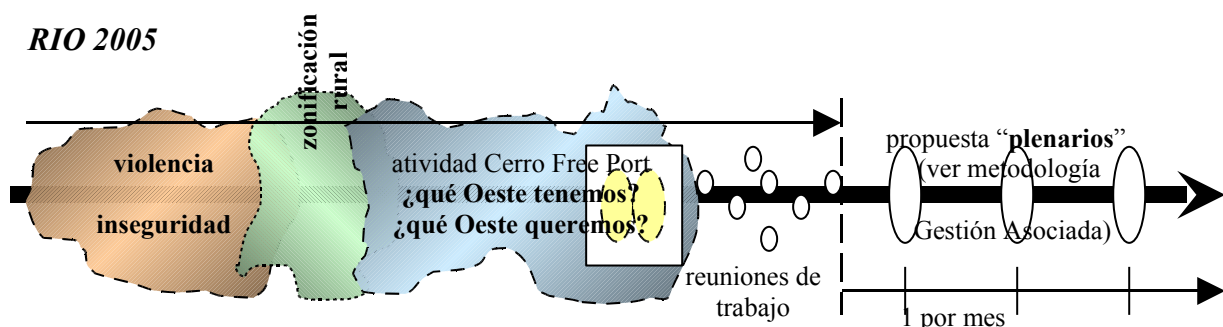
Este proceso en el cual me encuentro involucrado, tiene que ver con lo que va a ser mi territorio, en cuanto que voy a ser vecino de allí. Nos compramos un terrenito con mi compañera, en Zabala, allí cerca de Pajas Blancas, que está en la Zona 17 (CCZ 17). Estoy trabajando ahí, con vecinos/as, organizaciones y proyectos, ya desde el 2002 en que conocí a mi compañera. Allí vengo proponiendo y promoviendo hacer algunos ensayos de planificar participativamente -en la Casa de la Amistad, en el Cerro-, trabajando en la elaboración de análisis situacionales, algunos intentos por armar modelos problemáticos en términos de diagnóstico e ir definiendo algunas líneas de trabajo.

Este año pudimos darle una vuelta de tuerca a ese trabajo. En los primeros meses, en una reunión convocada por el Grupo Pro-Parque de Santa Catalina en la playa de Santa Catalina, se definió esta posibilidad de darnos la forma de red, la “Red O” (de Oeste), y trabajar entre otras cuestiones, en los problemas de violencia e inseguridad que rodeaban algunos proyectos y procesos que estábamos encarnando (ej.: ataques que estaban sufriendo la gente de Comuna Tierra), ensayar formas de “cuidarnos” entre todos/as.

En el entretanto, uno de los grupos (“La Placita”) ha realizado un ejercicio de prospectiva participativo para el Oeste de Montevideo, que entre otras cosas, contribuye a ir generando imágenes guía para el proceso colectivo general (y/o para todo aquel que le sea útil).

Luego apareció una convocatoria de “participación consultiva” impulsada por la IMM para una propuesta de reglamentación de la normativa de zonificación del área rural de Montevideo, frente a la cual se hizo una contrapropuesta desde la Red, de desarrollar un “ciclo de información-consulta-consenso” (ICC), que nos permitiera “participar de otro modo” a todos/as (incluidos funcionarios, políticos y técnicos); como resultado se elaboró un informe de ciclo que fue valorado y contemplado por numerosas áreas de la IMM y por la Junta Departamental de Montevideo (ver el informe en la página web de la Red).

Finalmente, una de las luchas insigna que vienen sosteniendo algunos de los grupos que forman parte de la Red, tiene que ver con la resistencia a la instalación del puerto propuesto en el marco del proyecto “Cerro Free Port”. El 5 de agosto, se cumplían tres años de la realización de una audiencia pública dentro de la evaluación de impacto ambiental del proyecto, que resultó en un fuerte y argumentado rechazo por parte de una nutrida concurrencia que colmó las instalaciones del Centro Cultural Florencio Sánchez (en el Cerro). Pese a esta audiencia y su resultado negativo en relación a la realización del Proyecto, las gestiones y las obras para el avance del mismo, lentamente, de una u otra forma, no han cesado en los últimos cinco años, sea el color político de la gestión que sea, tanto a nivel nacional como a nivel departamental (con o sin compromisos de las estructuras político-partidarias correspondientes).



¹⁵ Se puede consultar la página web de la red: www.coodi.coop/reoeste

Entonces, el 5 y 6 de agosto hicimos un encuentro en nuestra Casa de la Amistad, a modo de conmemoración de aquella Audiencia Pública, sosteniendo el rechazo pero al mismo tiempo apostando a trabajar en mostrar y proponer caminos alternativos a ese modelo de desarrollo.

En este último sentido, se entiende que existen experiencias, proyectos e iniciativas que están sucediendo en el Oeste, que si bien se reconoce que la mayoría no están articuladas eso no significa que no encarnen un “otro” modelo de desarrollo, y que incluso si se trabajara en su articulación y coherentización y/o profundización y ajuste, al hacerlo visible, “los que toman las decisiones” tal vez les sea más claro que hay alternativas al modelo de desarrollo del proyecto Cerro Free Port, y que además está encarnado por personas, grupos, colectivos, proyectos que son del lugar.

La consigna fue “¿qué Oeste tenemos? ¿qué Oeste queremos?” en términos de ir vinculando a las organizaciones, los proyectos y las experiencias que hay en el territorio con la gestión, los funcionarios, los técnicos y los ámbitos de decisión sobre estas temáticas.

La modalidad que propusimos para trabajar en la actividad, intentó reinterpretar la experiencia que hicieron en Buenos Aires, las redes de Planificación Participativa y de Gestión Asociada, que en mayo realizaron un encuentro que se llamó “Buenos Aires Viva 5”, donde se trabajó en mesas “triangulares”: en un lado el Estado, en el otro el ámbito académico-técnico, y del otro las organizaciones sociales, disponiendo de tiempos iguales para las exposiciones de cada uno, discutiendo en tres mesas simultáneas.

Una discutían las grandes decisiones y los proyectos de alto impacto e inversión en el territorio, que de alguna manera, en esta coyuntura en el Oeste, se vincula con el Proyecto “Cerro Free Port” y con el puerto de la Armada, pero que dejamos abierto a que esas cuestiones pueden ser también autopistas, polos tecnológicos o lo que fuera, o sea que pueden ser de distinto orden.

En otra mesa se discutió el tema del modelo de desarrollo integral y sustentable para el Oeste, pensando el modelo de desarrollo como “un asunto de elección colectiva”ⁱⁱ, no como una cosa dada.

Y en otra mesa discutimos los temas de la gestión participativa del territorio.

Todo eso fue sistematizado en un registro público (papelógrafos), consensuado al finalizar cada mesa. El sábado, todo ese material fue profundizado, trabajado y ajustado, al mismo tiempo que se hicieron unos primeros acuerdos de qué hacer hacia delante, en relación a esas cuestiones.

La búsqueda de ese colectivo que conforman la Red del Oeste, la Intersocial por un Cerro Productivo, la Intersocial de Paso de la Arena, grupo-espacio La Placita, el grupo Pro-Parque de Santa Catalina, Comuna Tierra, entre otros, es, con esa consigna del Foro Social Mundial “otro mundo es posible”, la búsqueda de “otros modos posibles” de vincularse, de hacer, de construir.

Y con esa premisa están discutiendo el modelo de participación, y particularmente la propuesta de participación de la Intendencia de Montevideo, que está planteada sólo en términos consultivos. La propuesta pretende que la participación se de en la toma de decisiones, y desde ese punto de vista estuvimos desarrollando esa actividad que es la última,

pero que ahora estamos en la fase de desarrollar un documento con todo eso, que fue Declarado de Interés por la Junta Departamental de Montevideo y que probablemente también facilite recursos para su publicación.

Hemos desarrollado estas prácticas, se están ensayando otros modos de participar, con la iniciativa originada fuera del Estado, es decir, desde organizaciones, desde gente comprometida, desde proyectos, pero involucrando al Estado en eso para animarlo y para proponerle otro modo de vincularse, de construir decisiones, de hacer juntos.

“Hacia una organización de usuarios de los servicios de Salud”

La última experiencia en la que estoy participando, tiene que ver con la comisión de salud del Consejo Vecinal del Zonal 17, que a mediados del mes de abril de este año, algunos de sus miembros me pidieron que los ayudara a preparar una “primera asamblea” de una futura “organización de usuarios de servicios de salud (pública y privada)”. Según la explicación que me dieron en su momento, esta asamblea respondía al encuentro de dos iniciativas que se originaban en diferentes espacios.

Por un lado, la propia decisión de la Comisión de Salud del Concejo Vecinal -y de todo el Concejo en su conjunto- de realizar en el período que estaba transcurriendo (de su mandato) un trabajo más cercano al vecino, a las personas de los barrios, y buscar permanentemente su involucramiento en la propia definición y materialización de la mejora en las condiciones de vida.

Por otro lado, y en particular esta idea de “organización”, se vincula con una propuesta del Ministerio de Salud del Gobierno Nacional, que consiste en la creación de un espacio llamado Consejo Consultivo de Salud en el marco de toda una política de cambio denominada “Nuevo Modelo de Salud”, donde habría representantes de todos los sectores vinculados con la salud, y donde los “usuarios” también tenían reservado un lugar. Ahora bien: ¿quién iba a ser la persona que represente en ese espacio a nivel nacional a todos los usuarios de la salud (pública y privada)? Máxime cuando no existe al momento ninguna organización que pueda atribuirse esa función en todo el país.

Esto dio como resultado la necesidad de empezar a trabajar en la conformación de una organización de tales características, que en función de las prioridades fijadas por el Concejo Vecinal y la iniciativa del Ministerio de Salud, podía configurarse a partir de un trabajo fuerte de base con las personas de los barrios, al mismo tiempo que contribuir en la definición y materialización del Nuevo Modelo de Salud. Este trabajo era necesario comprenderlo como un “proceso” que en la medida que fuera sucediendo iba a ir dando cabida a la conformación de un movimiento que devendría en organización de los usuarios de los servicios de salud y que recién allí estaríamos en condiciones de pensar en la elección de representantes y/o delegados/as que ocupara el lugar propuesto para los usuarios de los servicios de salud.

El desafío es: combinar en un mismo movimiento, un “modelo de participación en la toma de decisiones” diseminado en el territorio (en principio el territorio del Zonal 17) e impregnado de la realidad y de las condiciones de vida cotidiana de las personas que viven en sus barrios, asentamientos y zona rural; con un “modelo de participación consultiva” (Consejo Consultivo de Salud a nivel nacional) para el cual había que organizar una estructura basada en la delegación, la representación. ¿Cómo pensar y promover una organización (que hasta el momento no existía) que permita, habilite los dos modelos de participación y al mismo

tiempo sea coherente y eficiente?

Así fuimos definiendo un modelo de funcionamiento para un primer tramo del proceso, que podríamos ir ajustando a medida que lo íbamos transitando, donde planteamos dos tipos de instancias: actividades concentradas en plenario-asamblea a nivel de todo el Zonal, y entre una y otra que están distanciadas alrededor de tres o cuatro meses, reuniones de trabajo en los barrios, una en cada uno de los que se iba definiendo, a modo de aproximación y sensibilización con la propuesta general de este espacio-movimiento-organización.

Las actividades que hemos desarrollado hasta el momento consiste en la primera asamblea de usuarios de los servicios de salud (en el Zonal 17) el 30 de abril; luego reuniones en los barrios: Santa Catalina, Cerro Oeste (Mil Colores), Cerro Norte (La Boyada), Casabó, Pajas Blancas, Cerro Norte (San Rafael), Casco, Tres Esquinas, Tito Borja, trabajando esta idea de salud entendida en un sentido más amplio que el de “no enfermedad”, en términos de una salud integral donde todos debemos hacer para que ese “nuevo” modelo de salud sea diferente, y que las condiciones ambientales tiene que ver, las condiciones sociales, políticas, económicas tienen que ver.

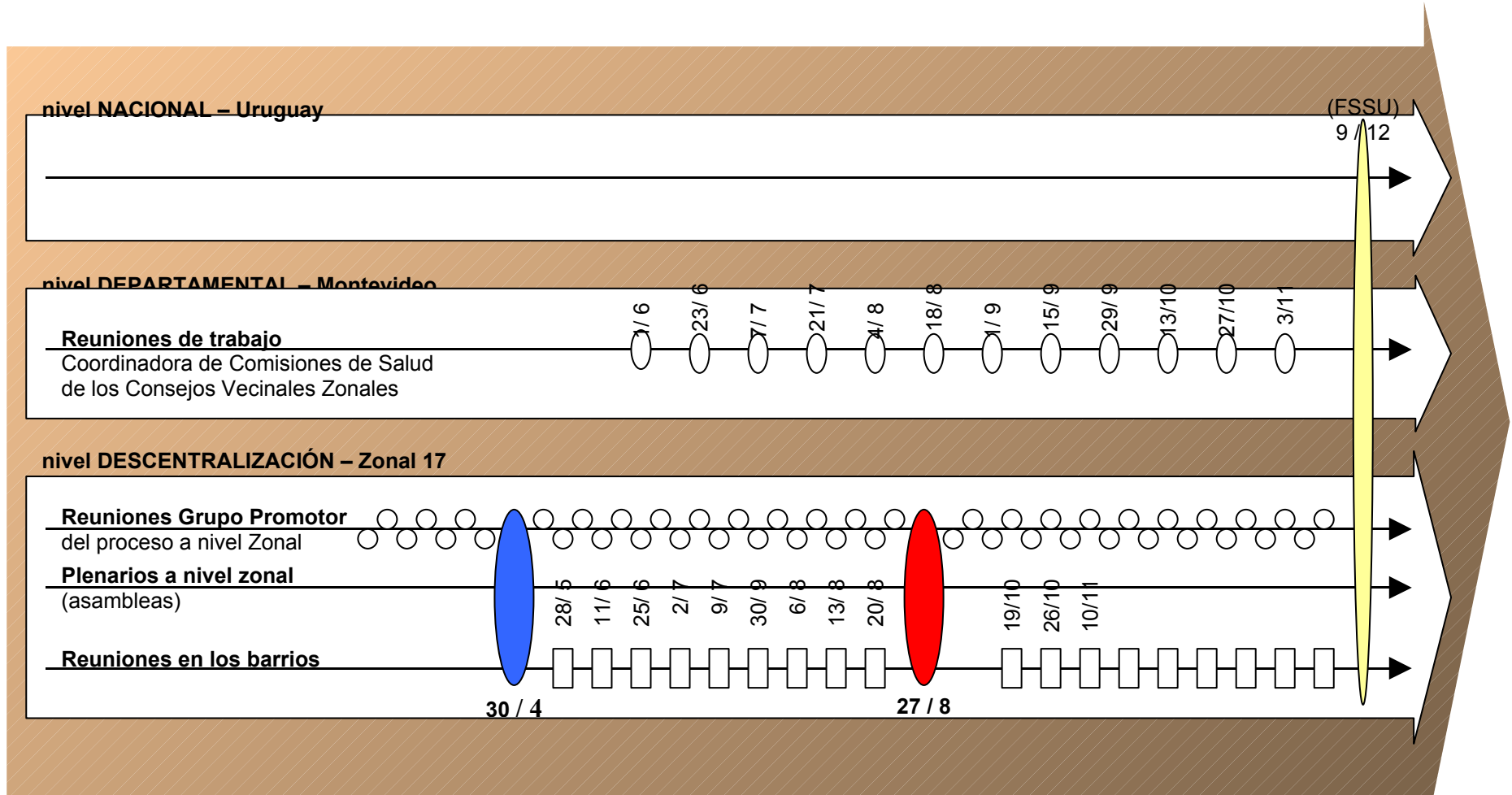
Entonces eso está ensayándose y al mismo tiempo materializándose. Ahora tenemos la segunda jornada a nivel de todo el Zonal 17 el sábado 27 de agosto, donde en una primera parte vamos a juntar toda la información y el material que se produjo en todos los barrios a los que hemos ido a nivel del Zonal. Y en la segunda parte, va a consistir en planificar participativamente con los funcionarios que vengan (del Ministerio, de los actores de salud de la zona y a nivel de Comunal), unas primeras decisiones en relación a los problemas de la Salud integral.

A este nivel de trabajo en el Zonal 17, se agregó que la gente de la Comisión de Salud del Consejo Vecinal me invitó a participar también en el encuentro que están haciendo las distintas comisiones de salud de todos los consejos vecinales de Montevideo, para encarar esa “Organización de usuarios...” a nivel departamental. Entonces, ahí estoy contribuyendo en la medida de lo que voy pudiendo (y que el grupo va entendiendo como necesario) con esta concepción PPGA, para intentar pensar cómo va a ser esa organización, que nadie se los dijo, nadie les dio una pista tampoco y donde, lo primero que aparece es elegir a los “representantes”, y las posibles disputas por el poder que significa (aunque en realidad estamos hablando de algo muy lejano al poder, casi podríamos llamarlo irónicamente el “no poder”) pero que es el lugar, digamos, la imagen de conseguir ese lugarcito. ¿Cómo hacer para que además de eso, que evidentemente es necesario (ya que lo requiere el espacio propiciado desde el Ministerio de Salud), se piense en cómo organizar una estructura que, una vez que eligió el representante, prevea un funcionamiento que lo obligue a que de vez en cuando vuelva y se entere de las cosas que están pasando por la vuelta, las producciones que se están haciendo en la base, las cuestiones que les preocupan y les interesan a los “usuarios” de los servicios de salud del país? generar un modo de funcionamiento, una estructura que sirva. Como esto está abierto, porque nadie impuso nada, está esa “potencia” y esa “angustia” al mismo tiempo, de ir construyendo entre todos esa organización incierta, que nadie lo sabe a priori. Entonces estamos haciendo unas reuniones quincenales para ir arribando a criterios, a términos de referencia, a algunas pautas que nos den las bases para poder pensar y al mismo tiempo estamos ensayando prácticas de relacionamiento y de producción poco habituales para pensar este tipo de organización.

esquema del proceso “**HACIA UNA ORGANIZACIÓN NACIONAL DE USUARIOS DE SERVICIOS DE SALUD**”

GRUPO PROMOTOR del proceso a nivel del Zonal 17

2005 enero febrero marzo abril mayo junio julio agosto septiembre octubre noviembre diciembre



“Planificación Urbana: algunas cuestiones que la implican en los mecanismos de producción y reproducción de Violencia Urbana. Estudio de caso: incidencia de la infraestructura del ferrocarril como barrera, en la trama urbana de Lomas de Zamora”

En mi tesis de Maestría entiendo a la Planificación Urbana como una política pública ⁱⁱⁱ, una política de estado^{iv}, intento hacer “visibles” algunos procesos o mecanismos “invisibilizados”^v inherentes a la concepción de sus principales herramientas de acción, tal cual se las utiliza habitualmente (modelo de toma de decisiones: discriminación-exclusión de actores; normativa de zonificación: discriminación-diferenciación de espacios urbanos con distinta calidad de vida; diseño urbano: discriminación-exclusión de categorías de usuarios interpelados). Trato de ver la forma en que éstas colaboran en la construcción de *barreras* en el espacio urbano (físicas, psicológicas y/o normativas), desencadenando el proceso que conlleva a la discriminación, y como tal a la producción y reproducción de violencia urbana, con la segregación de grupos comunitarios, como resultado de una particular política espacial ^{vi}. Esto se refiere a una mirada crítica sobre una herramienta o instrumento, como lo es la planificación urbana, con el afán de buscar y generar alternativas que *no* colaboren en la cristalización, consolidación y *naturalización* de las desigualdades en las relaciones de poder dentro de los procesos sociales, y más bien faciliten, mejoren las condiciones, viabilicen, las conductas que tiendan a la democratización de la convivencia urbana, en un intento por generar instancias que tiendan al restablecimiento de los derechos ciudadanos para toda la diversidad social. Me parece que tiene que ver entre otras cuestiones, con lugares epistemológicos ^{vii}, con lugares de ejercicio del poder en términos del conocimiento ^{viii}. Mi búsqueda y mi compromiso están en ese lugar.

En síntesis, les acabo de presentar muy sucintamente en trazos gruesos una serie de casos/experiencias por las que he transitado/ estoy transitando, que representan: diversidad temática, diversidad de actores, diversidad de escenarios, diversidad de coyunturas, diferentes países y construcción político-cultural (de América Latina), entre otras cosas. En todas ellas he pretendido mostrar que hay una búsqueda, una práctica, un aprendizaje, y finalmente una posibilidad, de ensayar de forma diferente contribuciones a procesos sociales de diversa índole, y, que en estos casos esa alternativa en los “modos de hacer” se propone a partir de la concepción metodológica PPGA.

Todo esto no impide que siempre esté alerta, es decir, tratando de no crearme dogmáticamente la concepción PPGA, y al mismo tiempo, verificar si realmente sirve o no. Interrogantes que siempre me planteo: ¿esto es una obstinación personal? ¿esta concepción metodológica es un paquete cerrado y rígido? ¿el aporte que digo que implica, es una cosa que pienso yo o realmente es una cosa que contribuye y que sirve?. Al día de hoy, desde mi humilde experiencia, desde el conocimiento que he tenido de otras experiencias del entorno PPGA, y a partir de los materiales que les estoy mostrando -que son en su mayoría documentos de registro de actividades y producciones colectivas-, considero que es un aporte “sustancial”, digno de ser tenido en cuenta y aplicado mucho más que lo poco que estamos pudiendo hacer, que ha probado su versatilidad y eficiencia en múltiples campos del quehacer y en un contexto tan adverso para desarrollar prácticas de este tipo como el actual. De alguna manera, me parece que es una alternativa a los modos de hacer, ni mejor ni peor, es una más pero la considero muy valiosa, porque está tratando de abrir el juego a ese discurso hegemónico que dice que solo hay un modo de hacer con éxito las cosas... un solo modelo de desarrollo.

En fin, esta concepción es completamente nueva todo el tiempo. Es versátil, se regenera y se puede ir adaptando y potenciando en los procesos, al mismo tiempo que aprendiendo de los procesos. Aprendizajes, adaptaciones y creaciones. Punto final. Perdón por lo largo.

ⁱ argentino, nacido en la Provincia de Buenos Aires en 1965. Arquitecto, recibido en la Universidad de Buenos Aires (UBA, 1990). Especialista en Planificación Urbana y Regional (UBA, 2000). Formador en Planificación Participativa y Gestión Asociada (1998 a la fecha). Investigador asistente del Proyecto PPGA (Planificación Participativa y Gestión Asociada) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, 2002-2003). Tesista de la Maestría en Planificación Urbana y Regional de la UBA, tema “Planificación Urbana: algunas cuestiones que la implican en los mecanismos de producción y reproducción de Violencia Urbana” (Octubre de 2004 a la fecha). Trabajó en temas de: descentralización y gestión urbana con sistemas de información geográfica (Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-GCBA / Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD, 1999 a 2001), formulación de políticas sociales (Municipalidad de Avellaneda, 1999), formulación de políticas públicas en relación a problemáticas de inundación (Secretaría de Obras Públicas de la Nación Argentina / Banco Mundial, 2002 a 2003), formulación de políticas de informática dentro del Estado (Oficina Nacional de Tecnologías Informáticas-ONTI / Instituto Nacional de la Administración Pública-INAP / Subsecretaría de Gestión Pública de la Nación, octubre de 2002 a diciembre de 2004, y, Dirección Provincial de Informática del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires / Universidad Nacional de La Plata-UNLP, octubre a diciembre de 2003). Promueve y trabaja en redes mixtas sociogubernamentales (1997 a la fecha), orientadas con un enfoque de desarrollo local-regional y de recomposición del tejido social, a partir de la construcción de escenarios de planificación-gestión para el desarrollo de prácticas participativas en la formulación e implementación de políticas socio urbanas sobre temáticas de espacio público, patrimonio tangible e intangible, identidad cultural, gestión urbano ambiental, transporte, entre otras. Actualmente forma parte del colectivo “La Placita”, de la experiencia de la Red Intersocial Oeste, y del Grupo Promotor del proceso “hacia una organización de usuarios de servicios de salud” del Zonal 17, todas del oeste de Montevideo. wfmorroni@yahoo.com

ⁱⁱ Douglas Torgerson (1993): “Entre el conocimiento y la política: tres caras del análisis de políticas”; en Luis A. Villanueva (comp.): *EL ESTUDIO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS*, cap. 6; ed. Porrúa; México.

ⁱⁱⁱ Referentes:

- Aaron Wildavski y Jeffrey L. Pressman (1998): *IMPLEMENTACIÓN. Cómo grandes expectativas concebidas en Washington se frustran en Oakland*; editorial FCE; México.

^{iv} Referentes:

- Grínor Rojo, Alicia Salomone y Claudia Zapata (2003): *POSTCOLONIALIDAD Y NACIÓN*; LOM ediciones; Santiago de Chile, Chile.

^v Eva Giverti / Ana María Fernández, compiladoras (1989): *LA MUJER Y LA VIOLENCIA INVISIBLE*; Fundación Banco Patricios, editorial Sudamericana; Buenos Aires, Argentina.

^{vi}

Referencias:

- Henri Lefebvre (1969): *EL DERECHO A LA CIUDAD*; Ediciones Península; Barcelona, España.

- Henri Lefebvre (1969): *LÓGICA FORMAL / LÓGICA DIALÉCTICA*; Editorial Siglo XXI; México (1973).

- David Harvey (1973): *URBANISMO Y DESIGUALDAD SOCIAL*; siglo XXI editores; Madrid, España (6ª edición, noviembre de 1992).

- Henri Lefebvre (1974): *LA PRODUCTION DE L'ESPACE*; ...

- Eduard Soja (1989): “La espacialidad de la vida social: hacia una re teorización transformativa”; en Derek Gregory y John Urry, *SOCIAL RELATIONS AND SPATIAL STRUCTURES*, cap. 6; Londres: McMillan (ficha de cátedra; traducción: H. A. Torres).

^{vii}

Referentes:

- Irene Vasilachis de Gialdino (1998): “Nuevas formas de conocer, ética y pobreza”; CEIL-CONICET; ponencia presentada en el Seminario: *POBREZA URBANA Y POLÍTICAS SOCIALES EN LA CIUDAD DEL 2000*; SEHAS; Córdoba, Argentina.

- Silvio Funtowicz y Ravetz Jerome (1993): *EPISTEMOLOGÍA POLÍTICA, CIENCIA CON LA GENTE*; ed. CEAL, colección Fund. de las Ciencias del Hombre; Buenos Aires, Argentina.

^{viii}

José Joaquín Brunner (1993): “¿Contribuye la investigación social a la toma de decisiones?”; conferencia pronunciada en el seminario *LA INVESTIGACIÓN EDUCACIONAL LATINOAMERICANA DE CARA AL AÑO 2000*; Comisión Educacional y Sociedad de CLACSO (Consejo Latinoamericano de Cs. Ss.); Punta de Tralca, 4-6 de junio 1993.